

En el resto de los sectores artesanales no se observa este grado de concentración. Las diferentes actividades son reguladas por alcaldes de los distintos oficios, agregándose esporádicamente la figura de veedores. Los talleres persisten en inveteradas prácticas de alianzas selladas mediante el matrimonio, como ocurrió en el caso de Juan Antonio Blanco, casado con la hija de Nicolás Bautista de Morales, que le franquea la plaza de Estepa y, de paso, la de Écija gracias a su relación con el tío de su mujer, Bartolomé Bautista y los mutuos apadrinamientos que los convierten en compadres. Abordan obras conformando compañías, se prestan ayuda en caso de necesitar fianzas y se facilita el acceso a otros espacios donde se reclama su trabajo. El oficio suele ser transmitido de padres a hijos o se vincula a algún aprendiz al taller, lo que se sanciona habitualmente mediante lazos familiares. Se crean auténticas sagas profesionales y se tejen fuertes redes de parentesco que tienen como misión el dominio de un mercado inestable. A pesar de ello, nada garantizaba la subsistencia. La demanda de sus servicios no era todo lo consistente que era deseable y había periodos de sequía de encargos. Ya se ha visto que algunos combatían estos contratiempos mediante la diversificación de labores, simultaneando tareas más o menos asimilables, cuando no entrometiéndose sin pudor en terrenos de otros sectores para los que carecían de autorización, haciendo caso omiso de pragmáticas y ordenanzas.



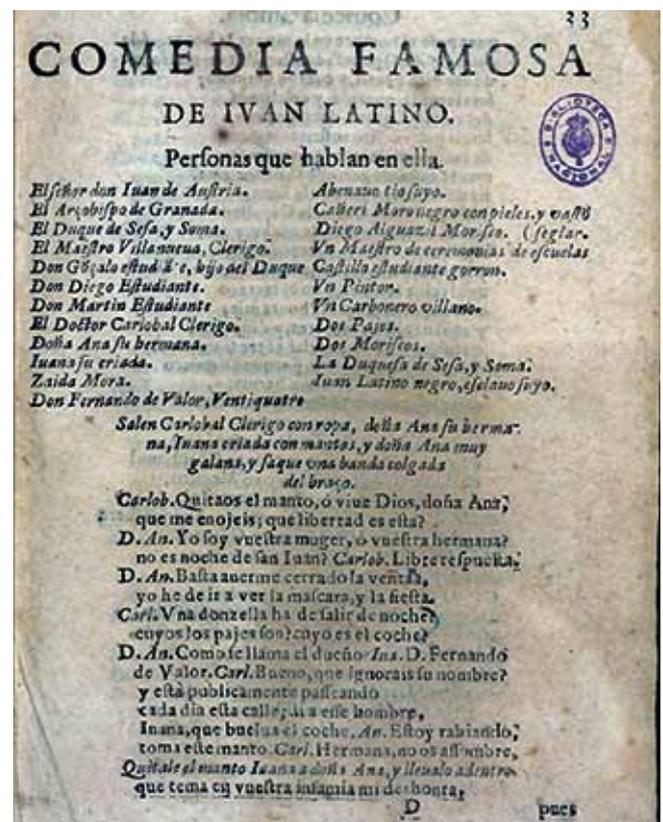
## SOBRE LOS XIMÉNEZ DE ENCISO DE SEVILLA

Por

FERNANDO QUILES

Universidad Pablo de Olavide

**S**e dice que los huesos de Juan Latino reposan bajo el enlosado de la iglesia granadina de Santa Ana y San Gil. Igualmente circula la noticia de que nació en Baena. Pero tanto uno como el otro extremo de esa borrosa vida penden de fijaciones inseguras. Ni siquiera se sabe en qué años se produjeron ambas circunstancias. Dudas que se añaden a otras para contribuir a la leyenda. La leyenda del esclavo negro que llegó a ser profesor de latín y catedrático de gramática. Tan gran ejemplo de superación ha llamado la atención sobre todo en nuestros días, como demuestra la abundante literatura que corre con lo que se considera un mito. El que, por otro lado, se empezó a construir en el siglo XVII, con la contribución de individuos como un ilustre dramaturgo sevillano, que le dedicó una de sus obras más populares, *Juan Latino*. Hablamos de Diego Ximénez de Enciso (Sevilla, 1585-1634), quien cimentó su gran fama literaria en una escasa producción. Algunas de sus obras alcanzaron un notable éxito en la Corte, donde el propio valido de Felipe IV le honró con su amistad. Es el caso de su *Júpiter vengado*, representado en 1632 con la escenografía realizada por el ilustre cuadraturista boloñés, Cósimo Lotti. El propio Lope de Vega celebró su obra, al igual que lo hizo Cervantes<sup>1</sup>.



IVAN LATINO. BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

11-1.572, fol. 743. Andrés López Maqueda dice vivir en la calle Tintorero que es cerca de Consolación. A.P.A.N.O. Escribano: Zoilo Pérez. Sig. 37. 1579-1580. 28.02.1579.

Francisco López vende a Fernando Hidalgo la mitad de unas casas de morada...en la calle el Tinte abajo de la Consolación...que linda con casas de Juan García e con casas de María de Ortega mi hermana... Ib. 28.02.1579. Obligación de Fernando Hidalgo a la Consolación en la calle el Tintorero... por la escritura anterior.

<sup>1</sup> Autores contemporáneos reconocen la proeza de Juan Latino. Incluso se habla en términos de «épica»: E. R. Wright, *The Epic of Juan Latino. Dilemmas of Race and Religion in Renaissance Spain*. Toronto, University of Toronto Press, 2016.

La comedia dedicada a Juan de Sessa o Latino ha sido repetidamente citada y estudiada, no tanto por su calidad como por su significación. Bosqueja la imagen un hombre ilustre en letras a pesar de su originaria condición, la de esclavo, como recuerda en la obra:

*Hijo de esclauo soy, naci en Baena,  
donde las letras aprendi primero;  
creci siguiendo el centro verdadero,  
premio que a la virtud el cielo ordena.  
No me ha estoruado mi amorosa pena,  
que sea de Granada Racionero,  
Orfeo, Marte, Ciceron, Homero,  
en voz, en armas, en Latin, en vena.  
Catedratico fui, Griego excelente,  
y en fin varon insigne, pues que llego  
a ser deste lugar Colector digno.  
Y como le llamo por eminente  
la antigua Roma su Adriano, el Griego,  
la noble España me llamó el Latino.*<sup>2</sup>

Tuvo por mérito el cultivo de las letras y la suerte de cara, logrando la admiración pública. El propio Ximénez de Enciso participó de esta mitificación, la que pasa por estimar el orgullo que el eco de su proceder y fama generó entre los suyos:

*Tu que has honrado a Guinea  
con el laurel que te aguarda,  
Zape te presente breuas,  
y Caboverde alcaparras,  
Mandinga pimienta negra,  
y Tumbucura patatas.*<sup>3</sup>

Hizo un panegírico que se sostiene sobre la base de que la diferencia racial residía exclusivamente en la epidermis. Utiliza varios símiles para explicarlo. Primero que es un alma blanca dentro de una piel negra:

*Porque el señor Iuan Latino  
tiene el alma como espada,  
blanca, acicalada, fina,  
mas está en baina de zapa.*<sup>4</sup>

Y luego que la oscuridad de la piel la provocó el sol, en un curiosa una metáfora que resulta algo torpe:

*Señor Doctor, por mi vida,  
que oy amistades hagamos  
con Iuan Latino, que es hombre  
digno de ser vuestro hermano.  
Que no es negro Iuan Latino,  
sino vn hombre a quien ha dado  
el sol mas recio que a todos,  
por mirar tanto sus rayos.*<sup>5</sup>

Con esta historia se están «poniendo paños calientes» a este doloroso estigma de la esclavitud<sup>6</sup>. El trasfondo de esta historia, podría ser otro, distinto al de recordar en clave casi heroica a quien se hizo a sí mismo. Si repasamos los antecedentes familiares de Ximénez de Enciso nos sorprenderá saber que su familia participó en la red de trata negrera, en la ruta que arrancaba en Sevilla y concluía en Cartagena de Indias.

<sup>2</sup> *Ivan Latino*. Madrid, Imprenta Real, 1652; ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, sign R/22655. Leo la versión digital realizada para la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Jornada Tercera, p. 57.

<sup>3</sup> *Idem*, Jornada Tercera, p. 63.

<sup>4</sup> *Idem*, Jornada Tercera, p. 61.

<sup>5</sup> *Idem*, Jornada Tercera, p. 63.

<sup>6</sup> B. Fra Molinero, «Los negros como figura de negación y diferencia en el teatro barroco». *Hipogrijo*, 2, 2 (2014), p. 17.



IGLESIA DE SAN PEDRO CLAVER, CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA  
(FOTO: PEDRO SZEKELY/ FLICKR).

Hay constancia documental de la presencia en el reino de Nueva Granada de miembros de la familia Ximénez de Enciso. Debió ser su tío Andrés quien, desde el enclave caribeño y en el verano de 1596, reclamara la legítima de la herencia de sus padres, Pedro Ximénez de Enciso y Ana de Santa Ana<sup>7</sup>. La familia procedía de La Rioja y tuvo en Sevilla su asidero para los negocios ultramarinos. Y aquí logró culminar su ascenso social un integrante de la siguiente generación de los Ximénez de Enciso, Pedro. Hijo del jurado Pedro Ximénez de Enciso y Zúñiga y sobrino del dramaturgo. De su tío recibió propiedades y títulos y con los beneficios obtenidos de los negocios familiares pudo adquirir un título nobiliario, el marquesado de Casal de los Griegos (concesión de 1627).

Aunque era vecino de la colación de San Pedro, acabó teniendo capilla y enterramiento en la iglesia franciscana de San Antonio de Padua. Tal vez no fuera casual ese vínculo con una devoción portuguesa, ingresando en un espacio compartido por los naturales del país vecino. Ya se sabe que ellos fueron los principales agentes de las redes de tráfico de esclavos entre África y sus destinos. En la citada iglesia, quizás en la sacramental, generó su espacio funerario, que estuvo presidido por un gran cuadro. Inicialmente el propietario pensó que destinar a este lugar el crucifijo que tenía en el oratorio de la vivienda que tenía en la colación de San Pedro<sup>8</sup>. Al final cambió de idea y encargó un lienzo a Murillo. En un artículo previo supuse que podría ser una Santa Cena, pero todavía no he podido encontrar documentos suficientemente explícitos para dar una noticia más fiable de este interesante testimonio de la promoción privada sevillana<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> También tenemos constancia documental de otros integrantes de la familia viajando a Indias. Expedientes de concesión de licencia para pasar a Nueva España a favor de Pedro Ximénez de Enciso y de Sebastián Ximénez de Enciso, mercaderes, vecinos de Sevilla. AGI. Indiferente General. 2073, ns. 38 y 98. 1608 y 1609, respectivamente.

<sup>8</sup> En el testamento, firmado el 25 de noviembre de 1646, se dice: «a costa mis vienes se dore y pinte el retablo de mi capilla que tengo en el dho convento de s antº de padua desta ciudad que en ella se ponga un quadro grande de un ssto Crusifixio que tengo en mi cassa». AHPS., lib. 1805, fols. 7-14. Cita tomada del 7vto. Nada nuevo se añade al respecto en el codicilo: fols. 15-19.

<sup>9</sup> Hace unos años publiqué un documento que aludía a las labores con las que Pedro Ximénez de Enciso preparaba su capilla funeraria. En concreto un contrato de dorado y estofado firmado con el maestro Manuel de Aguilar:

*Sean quantos esta carta uieren como yo Manuel de aguilar Maestro de dorador vsº desta ziud de Seuiº de Seuiº [sic] en la collacion de San Lorenzo otorgo y conozco q doy carta de pago al sr D Pedro ximenez ençiso Marques de el cazar vsº desta dha ziud de un mill y trezentos rreales de vellon q son por tantos en q yo me concerte con el dho sr marques por acauar de dorar el estofado y encarnado q faltaua por hacer en la capilla y entierro q tiene en la yglesia de el sr san Antonio de padua q primero lo enpezo a dorar Manuel Rodriguez los quales dhos vnmil y trezentos Rs he rreçuido deel dho sr D. Pº Ximenez ençiso en contado de que me doy por pagado a mi uoluntad...*

Documento fechado el 11 de septiembre de 1651. AHPS, lib. 2645, fol. 1026. Publicado en: «...Eppur si muove. La pintura sevillana después de

En cualquier caso, lo publicado muestra las diversas aristas de un grupo familiar tan representativo de esta ciudad, una imagen que posiblemente pueda mejorarse a partir de los resultados de investigaciones en curso.



FACHADA DE SAN ANTONIO DE PADUA



SAN ANTONIO DE PADUA, RETABLO MAYOR.

la peste negra (1650-1655)». *Anuario del Dpto. de Historia y Teoría del Arte*, 21 (2009), p. 198.



## LABOR MISIONERA EN HISPANOAMÉRICA

Por

FERNANDO GARCÍA GUTIÉRREZ, S. J.

Licenciado en Filosofía y Letras. Especialista en arte oriental

### INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Para evitar los posibles conflictos que pudieran surgir entre España y Portugal por el control de los mares y las nuevas tierras exploradas, se vio la necesidad de suscribir distintos tratados para delimitar sus respectivas zonas de influencia. Bajo la guía del Papa, los reyes de Portugal y España firmaron los tratados de Alcaçoves-Toledo (1479-1480), Tordesillas (1494) y Zaragoza (1529). Por estos tratados, el mundo quedaba dividido en dos partes, delimitadas, por un lado, por el meridiano occidental de las islas de Cabo Verde y, por otro, por el meridiano oriental, aproximadamente a la altura de Malaca y las islas Molucas. De esta forma, Portugal obtuvo el control de Brasil, de los países de África y, en Asia, de India, Japón y China y otras zonas del sudeste asiático. España, por su parte, se quedó con el resto de las Américas. No obstante, también quedó bajo el área de influencia española el archipiélago filipino, que fue ocupado a partir de 1565, por el almirante español Miguel López de Legazpi.

### LAS REDUCCIONES JESUÍTICAS DEL PARAGUAY

Las reducciones jesuíticas de Paraguay son un ejemplo del arte puesto al servicio de la fe: la *Via Pulchritudinis*. De un modo especial, el arte tuvo en las reducciones un papel muy importante. Los misioneros jesuitas se dieron cuenta desde el principio de las cualidades naturales artísticas, enormemente receptivas, del pueblo guaraní, y emplearon todas las artes plásticas y la música, sobre todo, como un medio muy eficaz de evangelización.

#### *Origen e historia de las reducciones*

Las *reducciones* eran reunificaciones de los grupos tribales guaraníes, que vivían dispersos por la selva, y que llegaron a formar verdaderas ciudades ejemplares. Uno de los principales fundadores de las reducciones, el P. Antonio Ruiz de Montoya (1585-1652), en su libro *Conquista espiritual*, da esta definición: «Llamamos *reducciones* a los pueblos de indios que, viviendo a su antigua usanza en montes, separados a leguas dos, tres y más unos de otros, los redujo la diligencia de los Padres a poblaciones grandes y vida política y humana».<sup>2</sup>

Además explicó que su intención es «poner paz entre españoles e indios, cosa tan difícil, que en cien años que se descubrieron las Indias Occidentales hasta hoy no se ha podido alcanzar».

Otro gran fundador de reducciones, San Roque González de Santa Cruz, escribiendo a su hermano, teniente general de Asunción (13 de diciembre de 1614) le dice: «Era necesario

<sup>1</sup> En este marco histórico se encuadran las *Reducciones Jesuíticas de Paraguay*, una de las obras apostólicas más importantes llevadas a cabo por los misioneros después del Descubrimiento de América.

<sup>2</sup> Antonio RUIZ DE MONTOYA, S. J., *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las Provincias de Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape*. Madrid, 1639.